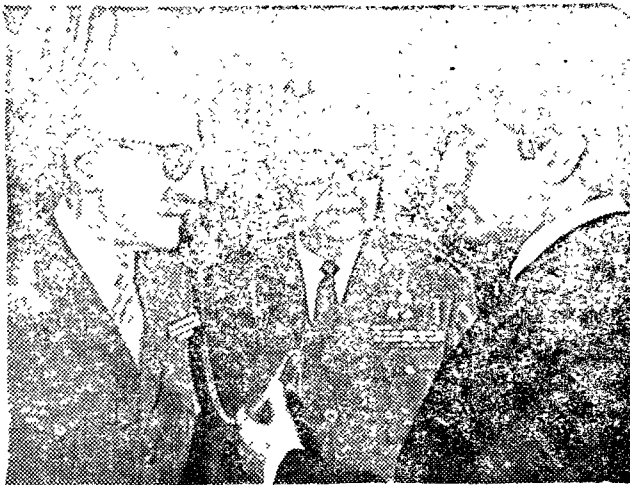


DON Adolfo Suárez, ministro secretario general del Movimiento en el primer Gobierno de la Monarquía, fue designado por don Juan Carlos presidente del Gobierno el 3 de julio, algo más de veinticuatro horas después de producirse el cese de Arias Navarro. Su nombramiento, contra todo pronóstico, supuso una sorpresa en los medios políticos, tanto oficiales como de la oposición, y fue acogido con cautela.

No le resultó fácil al nuevo presidente elaborar una lista de Gobierno. En primer lugar, porque las dimisiones producidas a raíz de su nombramiento produjeron una grave distorsión en los planes previstos al producirse la crisis. En segundo lugar, porque la oposición moderada, con la que se contactó, rechazó cualquier posibilidad de colaborar con ese Gobierno. En tercer lugar, porque muchos de los llamados declinaron los ofrecimientos. Después de cuatro días de difíciles gestiones, el 7 de julio se conocía oficialmente la composición del Gabinete. El nuevo equipo, de notable juventud en la mayoría de sus miembros, fue definido de «tendencia moderada», con algunas inclinaciones a la ideología azul y con abundancia del pensamiento democrático cristiano «oficial» (Tácticos y U. D. E.). El Gobierno —al que se calificó de «gestor» y «de transición»— comenzó su rodaje el 8 de julio, con el juramento ante el Rey.



El teniente general Gutiérrez Mellado fue nombrado vicepresidente del Gobierno en sustitución del también teniente general De Santiago. Este nombramiento fue muy bien acogido en los círculos políticos por el gran prestigio del general. El presidente Suárez se encontraba con un colaborador de extraordinaria valía

EL GABINETE SUAREZ: FIRME INICIO DE LA DEMOCRACIA

La declaración programática tardó todavía diez días. En ella, con un lenguaje y tono inéditos en los últimos cuarenta años y con cierto aire liberal, el Gobierno anunciaba que pediría al Rey la amnistía para los delitos políticos o de opinión, como medio necesario para la reconciliación, prometía un referéndum para someter a la decisión de la nación las cuestiones relativas a la reforma constitucional y elecciones generales antes del 30 de junio de 1977. El nuevo referéndum difería sustancialmente del planeado por el Gabinete Arias, y sería una especie de plataforma, con el apoyo popular, para abordar decisivamente con unas nuevas Cortes la reforma constitucional en profundidad.

La reacción de la oposición democrática a los propósitos del Gobierno, aún expresando reservas, fue, en conjunto, positiva. Uno de los aspectos que afloró insistentemente en las primeras reacciones fue la mano tendida del Gobierno a esa misma oposición. Los puentes de diálogo parecieron empezar a reconstruirse y hubo voces moderadas que expresaron que la reforma y la ruptura podían dejar de ser polos antagónicos. Pero lo fundamental —y en eso coincidían todos— era aguardar a los hechos.

PACTOS INTERNACIONALES

Cinco días después de la jura del Gobierno —que coincidió en un mismo día con las huelgas de Correos y con el acuerdo para la formación de un organismo unitario de acción sindical—, el presidente Suárez emprendía un repentino viaje a París para entrevistarse con el primer ministro, Chirac. Suárez pretendía tranquilizar la posible inquietud europea por un cambio de Gobierno en el que ya no tenía un puesto Arellano —el hombre que había obtenido un respaldo exterior de credibilidad para el nuevo proceso español— y, tras la explicación de los proyectos reformistas de su Gobierno, conseguir que fuera Francia la puerta de acceso de España a Europa.

Sin embargo, no fue la Europa comunitaria el objetivo primordial de la política exterior de esta etapa. Ciertamente el nuevo ministro de Exteriores, Oreste Aizpurua no

descuidó los contactos con las cancillerías europeas: Berna, Bonn y París fueron visitados durante el mes de julio y celebró entrevistas con Gaston Thorn y Van Elstrand —ambas celebradas en España— que contribuyeron a abrir los cauces europeos. Pero los intereses españoles insistieron en otros sectores. La primera preocupación de Marcelino Oreja fue reactivar la apertura con el Este —a los tres días de su nombramiento se reunió en Viena, con todos los represen-

reivindicación de mejoras salariales. Y, finalmente, el 28 de octubre, un millón de usuarios madrileños se vieron afectados por la huelga total de la Empresa Municipal de Transportes. Ante estas movilizaciones, no siempre fue coherente la postura del Gobierno y los nueve muertos en diversas manifestaciones muestran las graves deficiencias de la política de orden público.

A finales de agosto, mientras el Gobierno sostenía un difícil diálogo con persona-

sentar un programa de medidas económicas. El 24 de agosto se aumentaba el precio de la gasolina. Y después de varias reuniones de los ministros económicos el 8 de octubre, tras el Consejo de ministros fue anunciado el «paquete de medidas económicas». Suponía desde la congelación de los precios durante dos meses y la contención del alza de salarios hasta la limitación de la velocidad en carretera y medidas proteccionistas a la producción, como la suspensión del artículo 35 de la ley laboral —sobre el despido libre—. Estas disposiciones fueron muy criticadas no solamente por las fuerzas sindicales de oposición que culminaron su protesta con una jornada de huelgas el día 12 de noviembre, en la que pararon medio millón (según datos de la C.O.S., dos millones), sino también por el Consejo Nacional de Empresarios.

Desde su nombramiento como presidente Adolfo Suárez imprimió un nuevo estilo político inédito en las cuatro últimas décadas: se acercó a dialogar con personalidades encuadradas en la oposición. El 12 y el 16 de julio lo hizo con don Jose María Gil-Robles (hijo). A esta conversación siguieron otras con líderes representativos (Ruiz-Giménez, Álvarez Miranda, Morodo, Felipe González...). Los contactos —que también se extendieron a políticos de las asociaciones del Movimiento— iban encaminados a preparar el proyecto de Reforma Política.

Aunque la oposición denunció que estas entrevistas no constituían una verdadera negociación y «que habían tocado techo» los frutos de los contactos se reflejaron, al menos parcialmente, en el proyecto de reforma que se hizo público, a través de TVE, el 11 de septiembre. En algunos sectores moderados de la oposición se acogió favorablemente el fondo de la reforma constitucional; los reparos se centraron en la forma y en algunas cuestiones de procedimiento.

LA ULTIMA BATALLA

Mientras tanto, el proyecto había sido remitido al Consejo Nacional para su informe no vinculante. El Consejo informó muy restrictivamente a lo largo de tensas jornadas que se vieron ensombrecidas por el asesinato a manos de E.T.A. el 4 de octubre, del

- **DON ADOLFO SUAREZ HA HEREDADO GRAVES PROBLEMAS ECONOMICOS Y SOCIALES**
- **POSITIVO INTENTO DE ACERCAMIENTO A LA ESPAÑA REAL**
- **LA REFORMA CONSTITUCIONAL, GRAN EXITO DEL NUEVO GABINETE**

tantes españoles en los países socialistas— y a reforzar las relaciones con los Estados Unidos, a los que viajó con prioridades económicas. Los mayores éxitos de la diplomacia en este periodo fueron la firma con el Vaticano, el 28 de julio, de los acuerdos parciales para la revisión del Concordato —lo que significaba el fin del nacionalcatolicismo— y la rúbrica, en la O.N.U., a finales de septiembre, de los pactos internacionales de los Derechos Humanos. Políticos y Económicos.

MUNDO LABORAL

El Gobierno, el mismo día de su estreno, tuvo que enfrentarse con la huelga de Correos, que afectó a 2.000 carteros madrileños. La situación laboral preocupaba. Casi medio millón de parados, las perspectivas de un otoño caliente cobraban vigor. Fueron numerosas las manifestaciones —no siempre por motivos laborales— y las huelgas. Principalmente, cuatro de ellas resultaron significativas. La huelga de Correos tuvo una segunda fase a mediados de septiembre y acabó, al negociar el director, señor Acha, con los empleados. Los controladores aéreos iniciaron, a mediados de agosto, una huelga de celo, que aún no ha concluido. En León y Galicia la construcción sufrió un importante paro en

lidades de la oposición, el ministro de Relaciones Sindicales iniciaba las entrevistas con los dirigentes de los principales grupos sindicales. Las conversaciones con U.G.T., U.S.O., C.C.O.O. y S.N.V. señalaban el preludio de la libertad de sindicación. Como remate a estos contactos, el Consejo de ministros decidía el 8 de octubre enviar a las Cortes el anteproyecto de la ley reguladora de asociaciones sindicales, que posibilitaba a los trabajadores y empresarios constituir en cada rama de actividad las asociaciones que estimasen convenientes para la defensa de sus intereses. El anteproyecto está pendiente de ser discutido en las Cortes por el procedimiento ordinario.

EL «PAQUETE» ECONOMICO

La difícil situación económica heredada se acrecentaba. Con bases continuas, la Bolsa llegó a casi el nivel mínimo de la posguerra. La evasión de capitales durante el mes de julio osciló —según apreciaciones de revistas francesas— entre los mil y dos mil millones de pesetas. El déficit de la balanza de pagos alcanzó en julio los 320.570 millones de pesetas. El índice del coste de la vida en los ocho primeros meses del año aumentó 12,65 puntos. Ante perspectivas tan alarmantes se disputó el Gobierno a pre-

sidente de la Diputación de Guipúzcoa, Juan María de Araluce. El «Boletín Oficial de las Cortes» del 21 de octubre publicaba junto con el proyecto de ley de Reforma Política enviado por el Gobierno a la Cámara el informe del Consejo Nacional.

Siguieron unas semanas de intensas conversaciones —«campana de persuasión» la denominó la Prensa— entre ministros del Gobierno y procuradores en Cortes para asegurar la aprobación del proyecto. Aunque éste gozaba del respaldo del Ejército —Suárez lo había presentado a los altos cargos militares dos días antes de que se hiciera público— y los objetivos democratizadores del Gobierno se habían reforzado con el nombramiento, el 23 de septiembre, del general Gutiérrez Mellado, hombre de talante liberal y de gran prestigio en el Ejército, como nuevo ministro sin cartera y vicepresidente para Asuntos de la Defensa, que sustituía al general De Santiago y Díaz de Mendivil, de tendencia conservadora.

El Pleno de las Cortes para el debate decisión de la reforma política fue convocado el 16 de octubre, y su desarrollo está muy presente en estas fechas, por lo que no es preciso entrar en detalles.